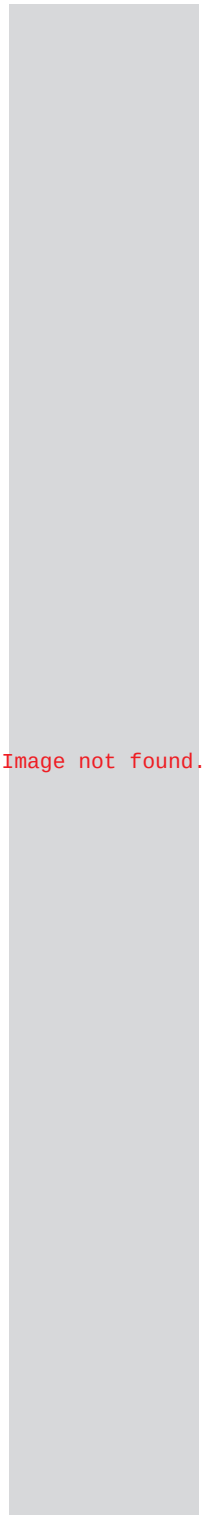
Crazy Duck

David Jarama



Capítulo 1

.1.

Tablas. Balance de bajas; dos peones de silencio y un alfil de los de órdagos a degüello. Hace frío, los caballos no quieren salir del establo y las torres más que torres parecen muros deficientes construidos por un par de dientes que intentan derribar paredes.
Mi reina sola. Rubia. Sola. Atrincherada en el miedo a no hacer nada, y la partida hace tiempo empezada, evoca y está avocada al fracaso. Pero mientras un jodido peón siga dispuesto, mientras tenga un puto movimiento permitido, voy a darle de comer hasta que reviente el barniz con el que fue forjado. Mi guerra, mi reina, mi rubia extraña sin siquiera migajas de apuestas en los bolsillos.
Algo me dice que no pare, que no me quede dormido, que tal vez el siguiente movimiento sea el ángel custodio del resurgir de un nuevo mito, de una nueva sonrisa dibujada al tablero de una vida atormentada, un nuevo golpe, un nuevo gesto, ese instante que deje en jaque todos sus secretos, destruyendo cuerpos de ébano y viento, de miedos que rasgan telares de miedo y le comen espacio al ego, al directo, a ese jodido momento que crece si ella acepta tal intento.
Juego porque muero. Porque mañana puede que este cuerpo solo sea restos. Mediocridad de versos y campo abierto de secretos. Escribo esto porque tal vez sea mi último texto. Y si no es así a tal concierto, mañana reventaré los amplificadores de tus sueños y seguiré diciendo que me muero de ganas de vernos.

Mienteme aunque sea y di que vuelves. Que entre tanta rebaja aun queda un jersey de mi talla y mis zapatos van a juego. A juego con las huellas que intentan dibujarme la mirada y todo es una obra de arte sin quererlo diseñada. Mienteme. Y dime que allá todo es más feo y los tontos de músculos engominados te saben a poco y su acento suena a pueblo cerrado, aunque sea, niña extraña mía, dime que un café con leche en más cool que una discoteca en el bajo vientre de esa ciudad desconocida, Mienteme aunque sea y dime que echas de menos mis batallas pérdidas. Mis porqués y mis relatos con más trama que contrato, aunque sea, rubia descolorida y sonrisa distraída dime, dime que ente tus rallos de tarde y mediodía aun cabe una carta sin corazones, sin picas ni diamantes ni tréboles de la suerte, que aún queda un joker al otro lado del inmenso río, que hace de tus pensamientos interrogantes con puntos suspensivos, mienteme y dime si es lo más bonito en tus cicatrices, que haya alguien que aún te escribe, simplemente con verte una tarde y dos ratos a media noche, dime si es bonito que tengas a un gilipollas dándole al teclado ni si

quiera sabe si quiere tu olor durmiendo bajo el pecho de los naufragios.

Más de dos años han pasado y el agua del estanque sigue turbia y cocinando, borbotones de esencia de alma de algún que otro aderezo de noches de borracho. Que te rozo, que te palpo, que capturo tu sonrisa en frascos y me sirven para noches de opio y cigarros inacabados, que te siento, que te cuento mis fábulas y no te suenan a resúmenes baratos, que te abrazo que me abrazas, que das síntesis a esta mierda de vida hecha de cobardes y amantes de la plastelina, intentando en cada trazo moldear mujeres y pensamientos a golpe de talonario. Dejame que sea orfebre de sueños y alfarero de caricias que se fabrican a base de besos, de calor, de dedos trabajando para que el tarro cada día quede más perfecto, dejame ser la equis despejada, la incógnita resuelta a besos y miradas, la tarde de hielo que derritió fogatas, el fuego que congeló caricias disimuladas, la conversación de wathsapp que te tuvo atrapada, la mirada, el duelo, el silencio, la verdad que hizo que todo tu mundo cayera bajo esta triste balada, dejame ser la pieza que despeja tus interrogantes en un cena improvisada, dejame ser lucero de noche y destello de día y haré de tu vida una aventura en cada país que duerman nuestras conciencias creyendo que el subconsciente es materia prima de sueños de lotería, y en una misma noche sientas miedo y frío cuando mis abrazos cubran de cicatrices tus historias mal vividas, dejame ser tiesto y prometo no enfadarme por cada pétalo perfecto, dejame ser sueño y lubricaré de mantequilla cada desayuno desde cualquier rascacielos, dejame ser miedo, y haré de cada pesadilla un aperitivo entre besos, dejame ser cielo, y haré de cada estrella polar una excusa cada día para volverte a amar.

Vuelta a las andadas. Al trasnochar palabras que arremetan contra el cargo de conciencia, a la esencia de un sin ti donde aún no existe un yo. Vuelta a las trabas, a la oscuridad de barbas donde siempre sueltan al melenas, al Barrabás que este noche arremete contra el teclado en busca de clemencia. Vuelta a los escritos que revientan ciclos que nunca cierran y libros que reabren viejas heridas de la memoria. Dejemosle entrar....

Caracoles de caricias en carrera, cuanto queda para la meta? Porque si hace falta tomo el mando de tal proeza y arranco caparazones como si mañana fuese a verla, a ver si entre tanta baba se nos queda pegado algo del fuego en la mirada, y antes del derrape en la última curva llegue a meta el pobre loco que ella jamás creyó que cruzaria fronteras. Sin escudo, sin armadura, sin caparazón, diferente a todos los caracoles que en su vida conoció. Tal vez por guapa, tal vez por lista, tal vez por putón, dejó entrar a tantos y ninguno se quedó...
Caracoles de caricias en carrera, aunque tenga la piel muerta, estoy listo para resucitar, y aunque haga promesas de difícil cumplimiento, insisto patito, hazte las maletas, tenemos un posible destino.

Como explicarte que no estoy loco. Como contar sin que suene a fusible

estropeado en el cerebro que me he parado en mitad de mi trayecto, he visto un banco y uno árboles metálicos a lo lejos y he pensado que necesita ser narrado...hay cerveza y hay tabaco, hay ganas de pasar al otro lado...
Ni por un momento quisiera zarandear tus huellas allá por esas tierras, ni abrir apriscos ni acantilados, ni si quiera provocar un pequeño salto a un charco por ver si esta lleno, ni agobios mañaneros, ni sueños de alcoba o suelos por pisar... nose que hago ni porque lo hago. No se que siento porque no siento nada y a la vez escribo como si sintiera verdaderos ríos de amor. Perdoname, pequeña niña extraña, por ser tarrina de helado y yo cuchara de escalofríos en la cama, perdona si a veces mis palabras suenan más fuerte que el huir de tus pisadas, perdona por si callo y guardo mucho, o por todo lo contrario, perdona si en mi embarrada vida quiero un poco de agua clara.
Todos hablan, Todos maullan, todos arañan. Todos inventan fanfarronadas para juntar vicio y cama, yo también se, También puedo, también se. Pero esto es nuevo. Algo que nace fuera y vive dentro, algo que crece dentro y sale fuera en forma de palabras cuando ni si quiera se si te quiero respirandome el corazón cada mañana, asique seguiré tensando cuerdas hasta que se rompan y nos digamos hasta nunca, o hasta que sin quererlo nos juntemos un dia en la cima de nuestras montañas y oigamos un soplo en nuestra nuca que diga "esto es lo que soñabas". A la mierda cuerpos de ensueño. A tomar por culo princesas de cuento y príncipes empalagosos babosos como perros, a tomar por culo los poemas y las palabras, al cubo de los fracasos los vasos medio vacíos y la distancia... y solo nos quede atiborrarnos a miradas. O no....

.2.

Si supiera a cielo, tal vez te comería a besos y jugaría a ser helicóptero entre tanta nube. Si sube y sabe a beso natural, tal vez sería salmón a contracorriente intentando llegar, si supieran a miel tal vez movería mis brazos como alas para intentar que la fotosíntesis llegara. O mugre, tal vez sería rata para ver si se me pega alguna enfermedad de esas que solo los roedores tratan. Si supieran a mierda tal vez sería cerdo. Puerco, gorrino, marrano. Metáforas de animales para un buen rato. Pero soy pato. Que solo nada. Sin nada. A contracorriente de tantas alas y plumas desperdigadas. Y a pesar de mis gallinas, sigues siendo paloma mensajera del corral de mis quimeras.

¿Porque te sueño maldita sea? ¡porque extraña mierda en mi cabeza además la cabrona lo recuerda!. Casi siempre peleo por conservar una estúpida palabra, una acción, un hecho, una excusa por hayarme en tal delirio de mente abstracta. Pero no le da la gana recordar nada y todo se desvanece con los primeros parpadeos de la luz del alba. Grandes sueños sin palabras, paraisos extraños derrumbados en la incapacidad de retener instancias, y en cambio, sabría medir tu cintura después de aquel abrazo, sabría reconocer tu voz en medio de un teatro, sabría como escribes por

aquellas palabras, sorpresa, también escribes. Sabría ese aire de niña tradicional de las cosas bien hechas, el chico tiene que llegar hasta tu puerta si quiere las cosas resueltas. Y sabría sin saber cómo, que por fin te atreves, que también eres de locuras y de cosas grandes, que te vuelve loca sorprender y que sorprendan, de planear cosas, de ir de mala, de querer besar y al último segundo dejarme con las ganas y recordar todo un puto sueño narrado con palabras.
¿Que porque sigo aquí después de dos años?
No te pareces a nadie a quien quiera olvidar.

.3.

Cuan erudita resulta y resoluta poética es, que ardua entresija livianos fragmentos de crisoles imaginarios al gesto involuntario de un escuálido en retórica, coadyuvando al esbozar en un pudiente haz de crepúsculos imperecederos el candor de un verso que hace bailar la sangre. Odas de amadas que en tremendísimos delirios afirman portar minúsculas partículas de aurículas y ventrículos del sentir de un hombre y todo es mierda.

Dame oh! Pues, penachos de insignias que atribuyan vida a mi palpitar y juro amada no romper nunca el conjuro que deleite a hechiceras ardientes de erros del contratante. Dame mierda, y haré pucheros. Dame versos antiguos y haré felpudos para el umbral de mis delirios. Que el tiempo cambia y con ella nuestra escritura, que los genios fueron eso. Trozos de hueso en sus lámparas bajo tierra sin poder ver este puto cielo que se desarma si no me recuerdas en nuestra puta distancia. Y aunque rime y corra rimel de gracia o de locura, aun no hay cama que aguante nuestras luchas.
Todos pueden, al alcance de un diccionario o un lugareño harto de palabras del cretácico, componer miel de abeja para colmenas de mujer. Es fácil componer un texto sin sentido solo con palabras inusuales y vicios malnutridos, y visto el salario al pago del sudor con que fueron arrancados de la miseria del escritor los versos troquelados, se queda sin fuerza la fresadora que hace formas de amor en la fabrica de las historias. ¿ves? Ya lo he vuelto a hacer. Es tan fácil escribir....

Escribir mierda. Cobrar por ella. Sentir de ella. Ah! Amiga. La cosa se complica si hablamos de amor. Ahi no sabría escribirle. Mis dedos parecerían morcillas para una cena demasiado pesada, sopa de frijoles en una tarde acalorada, descordinación de habla mente cuerpo y todas las cosas que si pudieran fallaran. Por eso fueron genios. Putos genios. Incomprendidos, tal vez, aburridos de leer o de estudiar, puede; pero de mojar la pluma en esperma y regalarnos valentía. De esa que falta, que

nunca sobra.

No conozco a nadie así ahora. Tampoco he buscado. Pero me alegra saber que ahora, soy de los pocos que sigue escribiendo, reformando el lenguaje, intimidando al lector que esperó algo más entero, sembrando la duda en otros altos cargos del cuarteto que ya olvidaron las noches a degüello, haciéndome creer más blando, más humano, más perfecto, soy de esos pocos que transforma un simple texto en algo que pensar en cientos de cerebros, una pequeña revolución en redes sociales, algún anónimo ganador de algún premio, y todavía nose si a la rubia le estoy inflando los cojones o le vuelven loca mis textos y el corazón con el que están impresos.

Me da igual si pasas de mi. Me da completamente igual si haces silencios eternos, e incluso que a veces me leas y salgas del wathsaap como alma que lleva el diablo. Ya me vas conociendo, vas sabiendo de mi, y sabrás también que no voy a abandonar. Que pese a los continuos fracasos y malos entendidos no voy a dejar de aparecer, no pienso dejar que olvides que un día nos cruzamos y desde entonces quise no separarme jamás. No voy a dejar que pienses que te quiero. Porque no lo hago. Ni que quiero convertirte en algo así como compañera de juegos. Ni mucho menos voy a dejar que pienses que me he rendido. quizá pienses que no tengo que hacer nada de eso. Pero tengo que hacerlo. No importa si gano a pierdo. Jamás me rendiré. Porque algo puto dentro de mi.... me dice que no lo haga. Buenas tardes.

.4.

Nose en que momento se perdió el contacto. Ni sabe el pato el porque cavar trincheras en un cajón abandonado, ni cuando vuelves, ni que ha pasado. No sabemos nada y esperamos con las mismas ganas que aparezca de nuevo niña extraña, a veces duele, otras nos la trae al fresco, y en lo más profundo de las entrañas aun no saben porque espero. Contra roca y piedra, contra silencios eternos, contra todo pronóstico inhumano sigo esperando, porque creemos que cualquier penitencia es buena si al final nos conocemos.
Tal vez nada fluya, tal vez nada moje, tal vez nada cuaje y olvide hacer postres de palabras a quien llevo regalándole trozos de alma desde la más estúpida de las noches olvidadas. Cada vez que escucho "Marea" me salen las agallas. Las patas de gallo para las gallinas que solo tienen cojones a zarandear sus plumas de pavo real y no llegan ni a soldado raso. Me crezco, me lleno, me desarmo. Cargo las pilas y vacío baterías, ya sabes, me desarmo. Me deshago de todo aquello que sobra, que no vale, que huele a mierda. Será que llevo el logo tatuado y la poesía de muffins de roña me sale a borbotones, será que te odio, será que me sabes a mierda. Será que tu silencio es puta miseria y ya no aguanto más. Que el

mercadillo de desahucios se ha cansado de goteras sin techo y ofertas de 3x2. Será que ni las rebajas de tus migajas soportan tanta demanda de abrazos de invierno, que ni en los cuentos populares las princesas son tan ruines ni los príncipes tan perfectos. Será el fin, será el comienzo.
Tantas veces he dicho basta y en mis sueños de paranoia vaciaba el tarro de las desgracias cuando nadie miraba, tantas veces regresaba con cien dientes y metros de piel para que recuerdes, tantas veces hice alarde de pinturas rupestres para ver si en ese poema dibujaba bellas durmientes, tanta peste para acabar oliendo a estiércol maloliente, tanta alma despilfarrada y no hay puzzles capaces de construir cañas y miradas.
Váyase usted a buscarse las castañas. Que cuando haga frio buscarás mantas donde no las haya, abrazos de piel donde el sexo lleve la mano ganada, donde el silencio de comer techo sea la escucha perfecta para no abrazar un cuerpo que sabes que nada hay más que lo que ya está echo.
Dale las buenas noches al pato, no creo que nunca llegues a verlo.

.5.

Cuéntame historias. Morralla. Baratijas de textos para ver si esta vez eres merecedor de mis palabras. Cuéntame otra, que todas las anteriores no llenan ni un bolsillo y así voy, vaciando el librito de los recuerdos para no pensarte mucho. Por si acaso.
Ea. Dejame sacarte mi otra parte. Mis cuitas. Mis rameras.
Esta es la historia de un chico. No de uno de esos de cuentos de putas princesas, no, de esos raros, retorcidos. Sirvió una puta noche que duró unos minutos y todo el resto estaba hecho. El creció con la ilusión de verla. De conectar, de usar un más allá que una puta cara guapa y dos tetas que se le acercaban. Soñaba un algo más, un algo diferente.
Lo soñaba porque este puto mundo esta harto de estiércol de amor y pocas oportunidades, viciado de polvos que huelen a edén y no son más que parque abandonado, y mira tu, que el quiso nacer distinto. Sin sentimientos, sin querellas ni tretas ni cuitas agoreras, solo con la ilusión de que después de dos años de almas en papel arrancadas como a nunca nadie regaló, todo fuesen ganas.
Putas ganas de al menos un abrazo y de un gracias extraño amigo por ser parte de este viaje, de un que ganas de verte el gepeto, que ganas de ver quien eres.
Vas podrida de mundo reina mía, apestas a desprecio, porque después de tanto solo trago tu silencio. Y así nos va el mundo, forrandonos el culo a euros y olvidando que nacimos para amarlo, vas podrida mi niña de tanto asco, y después de dos años sólo me sale llorarte por tanto regalado.
Una vez conocí a un chico. A ese que llevaba un pato, ese que aunque le den las ostias de lado seguirá creyendo que en este puto mundo aun queda alguien capaz de un sueño entre folios vomitados. Y no te hablo de amor puta psicópata de mierda, hablaba de dar una oportunidad a ver

como nuestras almas se miran y el resto de la tierra tiembla.

.6.

Hace tanto que no escribo que no siente la muerte las mismas ganas si no hay palabras;
Ni lleno ni vacío. Más bien un estanque que ha quedado muerto después de estar dos años nadando en un pozo seco; pero el moho de las paredes brotaba en dudas de alguna fuga de agua, alguna gotera donde colarme y poder nadarte en la mirada, un cara a cara. Un tú a tú. Quede la batalla del pez de las historias a una desconocida narradas para la posteridad de aquel que lo intentó con toda el alma, y hoy su pez muere respirando el silencio del desprecio sin saber la cura o el remedio. Muere pececito.
Sirva para decirte que te esperé sin ningún sentido, contra todo y contra todos lo que dijeron que estaba loco. Para decirte antes de que muera que cosas como esta hacen que alguien como yo no quiera saber nada de princesas, tu olvidas, yo recuerdo cada texto, y dejame cagarme en todo lo que no diste por el puto miedo.
Soy como soy porque puedes arrebatarme todo menos la forma de sentir con los dedos que me hace mejor que el resto, me hago más fuerte al silencio, más salvaje con el desprecio, más humano con un beso. Sólo el más tierno de los abrazos haga que todo sea nada y nada lo contado, pero nunca harás honor porque no tuviste ni respeto. Sirva también para que sepas que dolió y duele. Que hiciste daño. No soy de piedra, ni de textos, ni de trapo. Soy un hombre que siente y al que le han masticado las ilusiones entre dientes. Que nada mio merecías, aunque tampoco lo pediste, ya es hora de despedirse, de callarse, pero que sepas que todo esto que hiciste es lo que hace jodidamente difícil enamorarse.